

## Biorregión

El concepto de biorregión deriva del concepto más complejo de Bio-Regionalismo que Peter Berg (1977; 1978), entre los años 60 y 70, describe como un fenómeno cultural con desarrollos políticos, económicos y ambientales, basado en la identificación y el estudio de áreas naturalmente definidas, llamadas Biorregiones, y que se asienta sobre los principios de la ecología.

Berg elabora su concepto mirando al territorio como un lugar donde se vive, donde se trabaja e identificándolo como un ámbito único y (relativamente) homogéneo donde conjugar todos los elementos y todas las acciones, donde la morfología, los espacios y los habitantes se integran. Centra la atención en la relación entre ciudad y campo, en su vinculación orgánica, deformada demasiado a menudo por lógicas económico financieras que reducen el suelo y los componentes físicos y naturales a meros soportes de los mecanismos del mercado.

Si nos fijamos bien, incluso desde el perfil etimológico, el término biorregión sintetiza estos principios. *Bio-Regere* es decir “Gobernar la vida”, acción, la del gobernarla, basada sobre las propias reglas de la naturaleza y no sólo en aquellas que han ido creando los sistemas humanos. Si el sistema de reglas es el de la naturaleza, la consecuencia lógica es que el territorio, desde una perspectiva biorregionalista, no puede identificarse únicamente sobre la base de criterios económico-administrativos, sino que necesita ser interpretado y definido como un conjunto de Biorregiones. Unidades territoriales que obedecen a reglas ecológicas, sin una dimensión pre establecida y que presentan caracteres de homogeneidad. Ejemplo de ellos son los valles fluviales o las cordilleras de montañas, territorios donde pueden presentarse diversos ecosistemas que coexisten entre ellos.

Obviamente, cada biorregión tiene unas reglas internas propias. El esfuerzo tiene que estar dirigido a conocerlas ya sea para definir las o para gobernar las posibles transformaciones. La aproximación que proponía Peter Berg es la de mirar a la biorregión como a nuestra propia casa, como a un “terreno geográfico”, un “terreno de la conciencia”, y, en cuanto tal, ir reconociendo todas las potencialidades y los recursos naturales, sociales y culturales, en la búsqueda de un modo de vivir sostenible y local en armonía con las leyes de la naturaleza y con todos los seres vivos. Como han afirmado algunos de los principales exponentes del biorregionalismo (Berg, 1982; Tukul, 1982), hace falta investigar un modelo diferente de desarrollo de las comunidades, que no pase por la destrucción del lugar en el que se vive.

Esta advertencia trae a la memoria el tema de la **auto sostenibilidad** (ver en esta misma WEB) que, como subraya Magnaghi (2014), presupone por un lado reponderar la dimensión económica en los procesos de transformación del territorio, por otro hace referencia a la autodeterminación de las comunidades locales (frente a un abstracto nivel global de las decisiones) y a la capacidad de la comunidad antrópica de sostenerse a sí misma asegurando que el medio natural pueda sostenerla en su actuación.

En una lógica parecida, Thomas Rebb define el Bio-regionalismo como una “forma de organización humana descentrada que, planteándose el mantenimiento de la integridad de los procesos biológicos, de las formaciones de vida y de las formaciones geográficas específicas de la biorregión, ayuda el desarrollo material y espiritual de las comunidades humanas que la habitan” (MAGNAGHI, 2014, 8) que la viven integral e intensamente, pensando en modo biorregional.

La biorregión entonces es también nuestro lienzo más inmediato, el teatro de la práctica idóneo para inspirarnos a nosotros mismos y a nuestras actividades en la creación de una sociedad que vuelva a incorporar el sentido del límite y el respeto hacia todo que se mueve, respira, y nos permite respirar y vivir. Con plena noción de los ciclos y de los intercambios en los que se basa la vida misma.

La visión que pone en el centro la biorregión no es un regreso al pasado, sino un regreso al tiempo presente. Un concepto básico para cualquier proyecto de integración territorial entre los universos urbanos, rurales y naturales; para relacionar de forma adecuada las necesidades sociales y las biocapacidades ecológicas; para optimizar los recursos endógenos y afrontar las emergencias energéticas, climáticas y alimentarias propias del antropoceno.

## Referencia bibliográfica mínima:

BERG P. (1977), “Strategies for Reinhabiting the Northern California Bioregion”, *Seriatim: the Journal of Ecotopia*, vol. 1, pp. 2-8.

BERG P. (1978-Ed.), *Reinhabiting A Separate Country: A Bioregional Anthology of Northern California*, Planet Drum, San Francisco.

Magnaghi A. (2011), *El proyecto local. Hacia una conciencia del lugar.* (Josep Muntañola i Thornberg (tr.). Universidad Politécnica de Cataluña. Iniciativa Digital Politécnica, Barcelona.

MAGNAGHI A. (2014), *La regola e il progetto. Un approccio bioregionalista alla pianificazione territoriale*, Firenze University Press, Firenze.